

TERRITORIALIZACIÓN ALREDEDOR DE UN IDEAL EDUCATIVO

Gariazzo, Bruno. Olivera, Camila. Roca, Fernanda

Estudiantes de la Licenciatura en Comunicación

Nuestra investigación fue realizada entre agosto y noviembre de 2017 en el territorio correspondiente al Jardín de Infantes N° 213 “Enriqueta Compte y Riqué”.

Llegamos a esta institución a partir de una actividad académica de Formación Integral, relacionada a la Psicología Social, lo cual también incidió a la hora de construir nuestra perspectiva; tanto a nivel institucional como del sistema educativo que rige nuestro país.

Comenzamos a conocer la figura de su fundadora a través de sus legados, insumos que construyen la infraestructura, la esencia y el espíritu de la institución, y hacen dialogar constantemente el ayer y el hoy.

Historia y Contexto

Enriqueta Compte y Riqué nace en 1866 en Barcelona. Siendo aún una niña viaja con su familia a nuestro país. Con formación de maestra superior, es becada por el gobierno de Máximo Tajes para realizar un viaje a Europa con el objetivo de estudiar el modelo pedagógico impulsado por Froebel. A su regreso aplica lo aprendido a la situación social y económica de nuestro país, fundando el primer Jardín de Infantes de Latinoamérica.

La institución, ubicada en General Luna y Zapicán, mantiene una arquitectura diseñada especialmente para que el habitar del niño/a adquiera otra singularidad, pareciéndose al diagrama de un hogar.

En la actualidad, los postulados de su precursora pueden aún verse reflejados en la pedagogía utilizada, la concepción de la institución como agente de cambio social, y el vínculo entre el Jardín y la comunidad.

Durante el 2017 se retomó la idea de las biografías escolares, inspirando la realización de un nodo educativo¹, operando el Jardín como sede del mismo, y abriendo las puertas a instituciones públicas y privadas de la zona, abiertas al diálogo que compartan el objetivo de mejorar las propuestas pedagógicas.

Objetivo

El objetivo de nuestra investigación fue visibilizar el entramado de habitares y transiciones que ocurren en el espacio físico del Jardín, tanto dentro como fuera del mismo, de sus paredes hacia el interior, como de las rejas hacia los bordes. Reflejar lo antes dicho, a partir de la filmación de un

1 Metodología de trabajo, herramienta utilizada por el SOCAT (Servicio de Orientación, Consulta y Articulación Territorial, dependiente del MIDES)

espacio y distintos discursos, que a modo de canción relataban los caminos que se trazan desde varias partes de nuestra ciudad hacia el Jardín, tomándolo a este como nucleador de trayectorias.

Vimos cómo en un pasado, en un presente, en un cercano y en una lejanía, se habita este lugar. Cómo inciden varios intereses para que todos y todas han de morar este espacio y sus alrededores.

Ideas esencialmente abstractas, como la de un nodo educativo, se consigue materializar en este lugar donde desde sus inicios se buscó anidar pequeños de muchas partes de Montevideo, con la finalidad de darles un espacio, y enseñarles desde una pedagogía pensada para su edad y apostando al crecimiento y desarrollo intelectual, idea que al día de hoy se intenta contagiar al resto de las instituciones educativas englobadas en la zona de un mismo municipio.

Metodología

Nuestra metodología utilizada para el abordaje del fenómeno, consistió en la técnica de la observación participante y las entrevistas en profundidad, métodos básicos de producción de información. A esto se sumó como herramienta de investigación la cámara cinematográfica, la cual nos permitió llevarnos fragmentos de espacio-tiempo de los que están constituidos los constantes flujos de movimiento tanto dentro como fuera del Jardín.

Consideramos que la presencia del etnógrafo se constituye como un modo de estar, de formar parte de la escena que se presenta sin alterar su desarrollo.

En el caso de la observación participante, la información obtenida surge a través de la sensibilidad del investigador, quien mediante la agudeza de su percepción logra captar utilizando sus propias palabras el accionar de los sujetos de estudio.

En relación a la entrevista en profundidad, se entreteje una red de diálogo basada en el discurso del otro (ajeno al investigador), donde la información brindada es tomada como fidedigna porque parte de un supuesto de confianza.

Territorio e Ideología

Según Carles Serra, como la educación es una actividad cultural, aunque la etnografía escolar o de la educación tome otros sujetos de estudio, el objeto teórico sigue siendo la cultura. Al igual que los participantes del nodo educativo del Jardín Enriqueta Compte y Riqué, Serra considera que la educación no es estrictamente escolar y que lo que sucede en la escuela trasciende los muros de la misma, involucrando así a la familia, a los grupos deportivos o artísticos así como a las condiciones socioeconómicas de los mismos. Resulta así importante concentrarse en atender a la diversidad del alumnado, a las relaciones interculturales y sobretodo prestar atención al fracaso académico de los grupos minoritarios que son los más afectados afectivamente. Nos interesó en este estudio el modo en el que esta iniciativa de formar un nodo educativo surgió de la mente de la directora de este jardín genera una fuerza hacia la reterritorialización (en términos de Rogério Haesbert) de los habitantes de diferentes zonas de Montevideo alrededor de los ideales originalmente sembrados por la fundadora a finales del siglo XIX.

Nuestro trabajo como etnógrafos consistió en lograr un habitar entre los muros de esta institución tal y como lo hacen los niños y adultos que recorren sus pasillos y patios durante la mayor parte del día.

Tal y como dice Martin Heidegger, el conocer algo implica un “hacer salir de lo oculto”, un traer hacia adelante, y es ésto lo que intentamos hacer por medio tanto de nuestra técnica de observación participante, nuestras realizaciones de entrevistas a padres y maestros, y nuestro registro audiovisual de los movimientos que acontecen en este espacio en el día a día. Heidegger llama a todo lo que sale de lo oculto, lo que se hace visible, con el nombre de “existencias”, y es en este desocultamiento a través de las técnicas de las “existencias” subyacentes de los espacios que reside la libertad. Para nosotros este “oculto originario”, esta “verdad más inicial”, es el ideal fundador de los métodos educativos que hasta el día de hoy se ponen en práctica en cada clase por las maestras del jardín. Dice Heidegger que “donde hay peligro, crece también lo que salva”, y esto es lo que creía fervientemente Enriqueta Compte y Riqué, y lo que cree y defiende aún la directora de la institución, para la cual es urgentemente necesario el perder el miedo a la diferencia y atender a la heterogeneidad situacional de todos los estudiantes, realizando un seguimiento de las necesidades de cada uno desde su educación inicial hasta la educación terciaria. Citando nuevamente a Heidegger: “esta verdad que debería liberarnos a su vez pone en peligro la esencia del hombre”, y en este caso, la verdad de la creciente indiferenciación entre géneros hacia la que está tendiendo la sociedad pone en peligro la esencia del imaginario colectivo tradicional de muchos padres. Una vez más aparece la figura de Enriqueta Compte y Riqué como la fuente de toda la ideología que dirige los comportamientos de los funcionarios, quienes ponen en marcha los flujos de movimiento que se llevan a cabo en el jardín.

La cámara como herramienta del etnógrafo

Para nuestro estudio nos interesó el libro “El animal público” de Manuel Delgado, y en especial el segundo capítulo titulado “Hacia una antropología fílmica”, debido a que unas de nuestras principales herramientas de estudio fueron una cámara de video y un grabador de sonido. Según Delgado, el cine se transforma en las manos de un etnógrafo en un instrumento de indagación de la gestualidad interpersonal, la comunicación silenciosa o el lenguaje no verbal desplegándose en la vida cotidiana de la ciudad. La cámara permite capturar lo inestable de las “naturalezas vivas” de los espacios públicos, y esto es particularmente importante para un estudio del funcionamiento de un jardín de infantes dentro de su urbanidad adyacente, ya que ésta implica movilidad, equilibrios inestables y agitación, una constante formación de sociedades efímeras en eterna oscilación, de territorios estructurados en microestructuras en continua estructuración. La cámara nos brinda la posibilidad de sorprender “la verdad oculta”, revelar el detalle atrapado dentro de una estructura fractal.

Manuel Delgado considera que lo urbano se contrapone a lo comunal ya que lo considera un caldo de cultivo donde crecen el distanciamiento, la insinceridad y la frialdad en las relaciones humanas. La

calle aparece así como una “jurisdicción absoluta de la mentira”. Los espacios públicos se transforman así en escenificaciones coreográficas en una marcha que no tiene tiempo para detenerse, en estructuras en constante estructuración; en dos palabras: en “estructuras estructurantes”. Estos rasgos de lo urbano, considera Delgado, se encuentran actualmente en plena intensificación debido al aumento de la vigilancia excesiva en nombre del orden, de la zonificación y el desarrollo de suburbios. Por esto tanto Manuel Delgado como la directora del jardín n°213 consideran de importancia el generar fuerzas de territorialización hacia lo que sería una sociedad orgánica de funciones integradas, y es en este sentido que se enfocan los esfuerzos del nodo educativo.

Según Manuel Delgado, una ciudad es “una colonia urbana densa y heterogénea conformada esencialmente por extraños entre sí”, por lo que el espacio público se transforma en un miasma de relaciones efímeras y anempáticas que generan un espacio inestable cuyos límites son difusos. En lo urbano domina lo incierto, la distancia entre individuos demasiado individualizados inmersos en lo que Delgado considera una “simbiosis impersonal”.

Delgado halla que lo urbano se desarrolla en espacios deshabitados o inhabitables y que son utilizados por los individuos en su transitar diario. Esta visión del transeúnte nos recuerda al “flâneur” de Baudelaire que se vuelve más que un paseante un habitante de la multitud en constante flujo. En nuestro trabajo fue así importante el seguimiento de los niños acompañados por sus padres en sus trayectos entre su hogar y el jardín, así como la adaptación de nuestro habitar al tránsito diario de niños y adultos tanto dentro como fuera de los muros de la institución. Pero la territorialidad implica un sentimiento de identificación de los individuos con un área determinada que consideran les pertenece, y es este el sentimiento que muchos padres entrevistados expresaron hacia el espacio de este jardín de infantes que se ha vuelto un segundo hogar para sus hijos.

Todos los productos cinematográficos poseen así valor etnográfico ya que nos aportan información sobre el habitar de otros en espacios ajenos a nosotros (o no) y en una infinidad de tiempos diferentes, transmitiéndonos por ende lo inobservable del flujo ininterrumpido de comportamientos urbanos. Nosotros decidimos entonces utilizar la cámara como una herramienta de registro de diferentes situaciones, cada situación significando para Manuel Delgado un microambiente transitorio.

Volviendo a los postulados de Martin Heidegger, para la realización del producto audiovisual nos basamos en su idea según la cual el construir tiene al habitar como meta, yendo más lejos al afirmar que el construir ya es en sí mismo un habitar. Esto significa que toda construcción trae aparejada la forma en la que será utilizada, sea ésta para ser habitada o no. El conocer lo que somos implica entonces el conocer lo que habitamos, y para recalcar esta idea en nuestro trabajo realizamos tomas de los espacios interiores y exteriores del jardín Enriqueta Compte y Riqué vacíos, sin ser habitados ni por niños ni por adultos, y luego super pusimos a estos espacios los sonidos de las voces del tumulto

de niños en su habitar cotidiano como una forma de representar esta unidad formada entre el hombre y el espacio planteada por Heidegger. De forma similar filmamos los juegos del patio de recreo como construcciones cuya esencia es el dejar habitar, y a estas filmaciones les superpusimos los sonidos chirriantes de las hamacas y los subibajas, así como las risas de los niños que las utilizan diariamente. De esta forma estaríamos generando a través de un paisaje sonoro la sensación de ese habitar de este espacio urbano particular que funciona como una especie de “ciudad de los niños”, espacio urbano diferente al del mundo adulto y que presenta sus propios flujos de movimiento dentro del eterno acontecer.

Conclusiones

Varios factores actúan así en conjunto generando fuerzas territorializadoras alrededor del primer jardín de infantes de América Latina. Por un lado tenemos el prestigio cultivado por la institución durante más de un siglo tanto por su propuesta didáctica siempre innovadora como por la calidad de sus funcionarios. Todos las personas entrevistadas para nuestro trabajo demostraron un gran aprecio por el jardín y hablan del mismo con mucho agradecimiento. Los antiguos alumnos entrevistados que hoy ya son mayores de edad hablan con la misma calidez con que lo hacen las madres jóvenes que hoy en día envían a sus hijos al jardín n°213. Entrevistando personas de diferentes generaciones nos damos cuenta de que tanto hoy en día como hace 50 años esta institución educativa recibe alumnos y padres de todas las zonas de Montevideo, sin importar qué tan lejos se encuentren. Este prestigio nace en gran medida, como lo expresan las propias madres entrevistadas, de los valores humanos defendidos por quienes dirigen y han dirigido el jardín, valores que defienden los vínculos comunitarios, las relaciones horizontales entre compañeros de trabajo y la constante vocación con la que se llevan adelante las propuestas educativas. Estos valores son los mismos valores sembrados por la fundadora del Jardín n°213, Enriqueta Compte y Riqué, y ella se transforma así en otro de los factores territorializadores de la institución. Las madres entrevistadas nos cuentan todas las dificultades que les significó trasladarse hasta el jardín para enviar a sus hijos al mismo por diferentes motivos en ciertos momentos de su vida y cómo esto no impidió que aun así se esforzaran para lograrlo.

Otro de los factores que genera una fuerza de atracción de la población hacia el jardín es el doble horario del mismo. Muchos padres ven conveniente este tipo de horario a causa de sus propios horarios de trabajo, ya que al salir del trabajo ya podrían pasar a buscar a sus hijos y al entrar a trabajar podrían llevarlos al jardín en su camino al trabajo. Esto nos muestra que el Jardín y los valores originales de su fundadora no sólo influyen a los comportamientos y movimientos dentro de los muros de la institución, sino que incluso condicionan las decisiones futuras de los padres y antiguos alumnos en el futuro así como sus flujos de movimiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Velasco, H. Díaz de Rada, A. (2009), *La Lógica de la Investigación Etnográfica. Un modelo de trabajo para etnógrafos de la escuela*. Madrid: Editorial Trotta

Taylor, S.J. (2013), *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*, Editorial Paidós

Stocking, G. W. (1993), *La Magia del Etnógrafo, El Trabajo de Campo en la Antropología británica desde Taylor a Malinowsky*.

Haesbaert, R. (2004), *El mito de la desterritorialización: del fin de los territorios a la multiterritorialidad*, editora Bertrand Brasil, Río de Janeiro

Delgado, M. (1999), *El animal público*, editorial Anagrama, Barcelona

Álvarez, C. (2008), *La etnografía como modelo de investigación en educación*, *gazeta de antropología*, Oviedo

Serra, C. (2004), *Etnografía escolar, etnografía de la educación*, *Revista de Educación*, Girona

Heidegger, M. (1994), *Conferencias y artículos*, Ediciones del Serbal, Barcelona

Deleuze, G., Guattari, F., (1988), *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia*, Les editions de minuit, París

Stam, R., (2000), *Teorías del cine*, Editorial Paidós, Barcelona

Casetti, F., (1994), *Teorías del cine*, Ediciones Cátedra, Madrid